

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

Domingo 16 de Mayo de 1858.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,042.

MADRID 16 DE MAYO.

La crisis se halla resuelta, al parecer, con la entrada del señor Posada Herrera. El ministerio actual, obedeciendo a la esencia heterogénea de su constitución arraigada, es bien seguro, una existencia trabajosa. No negaremos que en él hay individuos muy dignos que profesan ideas liberales, ni que el señor Isturiz, representante del verdadero principio liberal conservador, ha pagado tributo a las creencias de toda su antigua vida, inclinándose al ánimo de la Reina en favor de una solución ventajosa para los verdaderos principios moderados. Siempre imparciales, siempre justos, cumplimos consignar que este resultado había cruzado en presentimiento por nuestra mente, al reflexionar en la historia del señor Isturiz, en sus servicios a la causa del constitucionalismo y en sus últimos esfuerzos porque el proyecto de monumentos públicos no fuera una ley de odios de partido en aras de los que debía ser sacrificada la estatua del insigne Mendizábal, por mas que en esta cuestión se aviniera últimamente a obrar con censurable inconsecuencia en contra de sus opiniones.

El ministro que acaba de entrar es para nosotros también una esperanza: el señor Posada Herrera reúne a sus muchos años de práctica en los parlamentos y a su reconocida elocuencia, una severidad de principios poco común; severidad que le ha hecho vivir separado constantemente de las pandillas políticas, de los comités, de los clubs y de todas esas reuniones, muchas de ellas, si no todas, creadas por la pasión y atizadas por el fuego devorador de las enemistades personales. El señor Posada Herrera combatió templadamente en la forma y fuertemente en el fondo, la proposición de confianza encaminada a declarar la inviolabilidad presidencial; el señor Posada Herrera es una garantía para la integridad del parlamento y de los principios liberales, y el mayor enemigo de las ideas reaccionarias.

Con estos antecedentes liberales del presidente del Consejo y del nuevo ministro de la Gobernación a la vista, fácil es deducir lo que dijimos al comenzar nuestro artículo. El ministerio actual no puede ser de larga duración, tal como hoy está organizado; el fin de su existencia se dibuja perfectamente entre las nieblas del porvenir. La política de los dos consejeros cuyos antecedentes acabamos de examinar ligeramente, y a la cual se agrupará de seguro el señor Quesada, está en pugna, en abierta pugna con la política que hasta aquí han venido representando los señores Sánchez Ocaña, Guendulain y ministro de la Guerra. Por mas que estos señores, y especialmente el primero, hagan alarde ahora, según hemos oído decir, de un liberalismo que no está en sus antecedentes, no conseguirán seducir a la prensa y al país que de antemano los conoce. El señor Sánchez Ocaña representó ayer, representante en la actualidad y representará en adelante la idea reformista del señor Bravo Murillo. Es mas, aun cuando este señor quisiera o pretendiese divorciarse de su anterior significación, sustituyéndola con otra, no le sería posible. El señor Sánchez Ocaña no tiene por sí propio representación genuina; su escasa significación como hombre de partido, le hace vivir ligado a la persona que antes hemos mencionado, vivir atado a su sombra, o mejor dicho, ser en el poder la sombra perfecta del señor Bravo Murillo. Y lo que decimos del señor Sánchez Ocaña es aplicable a los demás ministros.

De propósito hemos dejado para lo último la figura del señor Fernandez de la Hoz, figura que en este cuadro puede servir de intermedia entre los oscuros pensamientos de la reforma, y las añejas ideas del constitucionalismo moderado. El señor Fernandez de la Hoz es para nosotros una especie de dios Jano, de la situación actual y de la política que acaba de terminar.

El ministro de Gracia y Justicia, tiene, para nosotros, dos épocas, dos fases, y es el órgano mas autorizado de la situación, porque viene a representar las dos tendencias encontradas que en ella dominan. Con una habilidad, para nosotros poco hábil, ha sabido plegarse admirablemente a las circunstancias, convencido, sin duda, de la conveniencia de su variada conducta.

Del sucinto análisis que acabamos de hacer, resulta: que en el ministerio actual hay un dualismo claro, tangible, que viene a establecer la lucha, y que la lucha da por fin vencedores y vencidos. El choque de elementos encontrados produce la tempestad: el choque de dos ideas opuestas sumerge a la mas débil para que triunfe la mas fuerte. Ese choque, que da iguales efectos en la vida física que en la vida moral, trabaja al ministerio.

La idea de la reforma con la muerte de la prensa, de las discusiones del Parlamento y de la responsabilidad ministerial, no puede vivir atada a la idea de las sinceras prácticas constitucionales con esas discusiones de la prensa y del Parlamento, y con esa responsabilidad ministerial. Lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, se excluyen, se repelen. Tan inflexible vemos en esta parte nuestro juicio, que aun cuando cualquiera de esas dos tendencias quisiera fundirse en una, el país no vería clara jamás esa fusión. El señor Sánchez Ocaña y los demás ministros que han adoptado su política y que la representan, no serían jamás el señor Isturiz y el señor Posada Herrera. La fuerza de los acontecimientos y la serie no interrumpida de todos los actos de nuestra vida pueden mas que nuestra voluntad del momento. La puerta por donde salió el señor don Ventura Díaz está abierta para que por ella salga la parte reaccionaria del ministerio.

La situación, por lo tanto, es interina; la crisis, a pesar de haberse resuelto, sigue en pie, llamando la atención pública. Su duración y su término están previstos. Si la escursion que proyectan SS. MM. a las costas del Mediterráneo llegara a verificarse, lo cual nosotros ni afirmamos ni ponemos en duda, a pesar de haberse generalizado estos últimos días la creencia de que no se llevaría a efecto, la interinidad de la situación política que tenemos la fortuna de atravesar, tendría, en nuestro concepto, su fin después del regreso de SS. MM. El acontecimiento de este viaje daría por algunos días con la política en tierra, y esos días correrían en beneficio de la situación. La lucha, aunque siempre latente por la esencia de las circunstancias, se amortiguaria algun tanto si causa de la tregua que obtendrían las cuestiones políticas pendientes.

Si ese viaje no se proyecta, las condiciones del ministerio cambian por completo; o ha de permanecer en la inacción, o de obrar, ha de ser para producir su propia ruina. Un paso adelante, supone en el gabinete la tendencia de un paso atrás, y la realización de tan encontradas pretensiones a la vez, es imposible.

El primer acto del ministerio que acaba de manifestarnos el triunfo del principio liberal es el relativo a la terminación de las tareas legislativas. Para nosotros este acto es tan natural, después de la suspensión razonada de las sesio-

nes, que no comprendemos cómo puede haber quien le estrañe. Cansados estamos de repetir que la resolución iniciada por el señor Isturiz de suspender las tareas legislativas fué una idea altamente necesaria al prestigio y decoro del gabinete, amenazado injustamente por el señor Bravo Murillo con el desagrado de la mayoría. Ese acto además ha salvado al partido moderado y tal vez al país de un conflicto político, que no hubiera sido difícil, en vista de la intolerancia que según parece mostraban algunos diputados reformadores y algunos miembros del gabinete.

Justificada pues la suspensión y supuesto el triunfo del principio liberal con la salida del señor Díaz y con la entrada del señor Posada Herrera, fácil era prever sin estar adornados de don profético, el decreto que ayer apareció en la Gaceta dando por terminada la presente legislación.

Lo avanzado de la estación por una parte, y la ausencia a sus provincias de muchos diputados y de un gran número de senadores, hubieran traído este resultado en un periodo mas o menos próximo, espontánea y naturalmente, sin modificaciones ministeriales, sin reuniones, sin amenazas.

Es, pues, evidente que a la terminación de las Cortes han concurrido la buena causa del ministerio, la salvación del partido moderado y los accidentes del tiempo.

Cumple a nuestra lealtad, antes de terminar los presentes renglones, recordar al país que en el corto espacio que han estado reunidas han gestionado activamente por los intereses públicos, han dado repetidas pruebas de su disciplina y de su amor al orden, prestando un apoyo sincero a todos los gobiernos que se han sucedido.

J. Gomez Diaz.

Damos a continuación las noticias y comentarios que sobre la cuestión ministerial, objeto hoy de la atención general, publican todos los diarios.

La España aprecia en las siguientes líneas la reciente solución de la crisis. Creemos oportuno advertir a nuestros lectores, que este periódico ha sido el mas constante y ardiente defensor del actual ministerio y muy especialmente del ex-ministro señor Díaz:

«El ministerio está ya completo: el señor Posada Herrera juró ayer en manos de S. M. como ministro de la Gobernación. ¿Qué significación tiene este nombramiento? ¿Cambiará en algo la política seguida hasta aquí por el Gabinete que preside el señor Isturiz? He aquí los dos problemas que hoy están en planta, y que cada cual resolverá a su manera, y según sus deseos. Nosotros sin anticiparnos al porvenir, que harto haremos si juzgamos con acierto de lo presente, sin ejercitar nuestra imaginación en cálculos aventurados, nos contentaremos con decir, y este es el único dato, el único antecedente que podemos presentar para que pueda formarse un juicio racional sobre la significación y los resultados del nombramiento en virtud del cual ha terminado la crisis, que el señor Posada Herrera, hombre de carácter independiente, y a la par de ilustración reconocida e indisputable, ha pertenecido siempre al partido moderado, sin mostrarse adherido nunca a ninguna de sus fracciones. En este mismo sentido se explicaba al hablar no hace mucho en el Congreso sobre la cuestión reglamentaria que todo el mundo conoce. No hay, pues, ninguna fracción que pueda hacer ostentación de triunfo; pero el partido moderado tiene una garantía mas de que serán fielmente practicadas sus doctrinas.

Háse dicho, y algun periódico lo estampó, que el nombramiento del señor Posada Herrera significa nada menos que un divorcio completo con la mayo-

ría, y la terminación de la legislación y aun del Congreso actual, por la razón de haber tomado el mismo señor una parte activa en la cuestión reglamentaria, y de haber votado con la minoría de entonces; y decimos de entonces, porque entre la de entonces y la de otras veces, hay una gran diferencia.

Sucedá lo que quiera, el hecho mencionado ni puede tener la significación que se dice, ni servir de razón o de motivo para las revoluciones que se anuncian. Es preciso no olvidar que en la cuestión reglamentaria los ministros diputados votaron con la mayoría, o que la mayoría, y esto es mas exacto, votó con los ministros; de manera que el divorciarse de la una, supone el divorcio con los otros; y como lejos de haber divorcio entre el señor Posada Herrera y los ministros de que se trata, ha habido casamiento, si podemos explicarnos así, claro es que la mayoría no puede ser repudiada sin un enorme contradicción.

Hay que recordar también que el señor Posada Herrera no dejó nunca de considerar la cuestión puramente reglamentaria, de lo cual se deduce que aunque nos empeñemos en darle otro carácter, que en realidad no lo tiene, el voto del hoy ministro de la Gobernación no pudo ser político.

Tengamos por último en cuenta que el señor Posada Herrera no ha dejado de pertenecer ni un solo momento a la mayoría del Congreso, en prueba de lo cual podríamos presentar las votaciones importantes que han tenido lugar en esta cámara; por manera que al divorciarse el señor Posada Herrera de la mayoría, sería como divorciarse de sí mismo.

Y qué diremos de los otros ministros identificados con la mayoría y haciendo una vida común con ella desde que recibieron de la corona su investidura, y antes y después los que pertenecen a la cámara popular? Nos creemos dispensados de continuar haciendo reflexiones que surgen naturalmente de los hechos que acabamos de presentar.

Implícitamente hemos dicho que no creemos en la disolución; añadiremos que en nuestro juicio nadie en las altas regiones del poder se ha acordado de ella.

En cuanto a la terminación de la actual legislación puede muy bien suceder otra cosa, y mucho mas cuando a estas fechas han abandonado la corte un número considerable de diputados a quienes difícilmente se les haría volver, estando tan avanzada la estación. Es decir, que a pesar de que hay en las Cortes asuntos de gran importancia, y no nos equivocamos si decimos también de urgencia, la medida de declarar terminada la legislación podría explicarse. Lo que tiene en su favor es que a nadie coge de sorpresa, por mas que el gobierno al suspender las sesiones tuviera, como tuvo indudablemente, el ánimo de abrirlas de nuevo, una vez resuelta la cuestión ministerial y las que dieron motivo a la crisis.

Basta con esto por hoy y dejemos hablar a algunos de nuestros colegas de anoche.

La Crónica, periódico que tiene muchos puntos de contacto con La España, emite su opinión sobre el mismo asunto, en la forma siguiente:

«Ayer a las cuatro de la tarde ha jurado en manos de S. M. el importante cargo de ministro de la Gobernación el diputado a Cortes señor don José de Posada Herrera. El ministerio, pues, está completo, porque, contra las esperanzas de los que aseguraban que ya existían disensiones en el seno del gabinete; disensiones que, en sentir de aquellos noticiosos, ocasionarían la salida de algunos de sus individuos, todos permanecen en los puestos que há cuatro meses debieron a la confianza de la Corona.

No nos atrevemos en estos instantes a manifestar, o mejor dicho, a predecir si la entrada del señor Posada Herrera puede ser motivo suficiente para asegurar desde hoy una nueva política en el gabinete Isturiz, o en su conducta, hablando con mas exactitud. Debemos contentarnos con creer que el ministerio no ha de separarse de los principios eminentemente conservadores que sus individuos han

sostenido, y con no variar nuestra posición para con él, interin sus hechos, lo que no esperamos, demuestren todo lo contrario.

A pensar así nos obligan los antecedentes del nuevo ministro. El señor Posada Herrera ha militado siempre en las filas conservadoras. Funcionario celoso y entendido en la administración civil, ha observado, como tal, una conducta digna e imparcial, cumpliendo exactamente con sus deberes, ya en la secretaría del Consejo Real, ya como fiscal de S. M. en este elevado cuerpo, últimos destinos en que los ministerios conservadores habían utilizado sus servicios.

Como hombre público, siempre ha estado en el Parlamento al lado de los gobiernos de nuestro partido, y en las cuestiones consideradas por el actual, esencialmente políticas, ha votado con el gabinete Isturiz. En la última reglamentaria, el señor Posada no votó la proposición suscrita por algunos individuos de la mayoría; pero nuestros lectores recordarán que, considerada como no política en su esencia, mas de un diputado de los que figuraban en aquella, dieron su voto contra la proposición. El nombramiento, pues, del señor Posada Herrera no significa, no debe hoy significar que el gabinete ha acudido a las filas de la minoría para buscar en ellas el nuevo ministro de la Gobernación.

Acaso para algunos tenga esta significación, quizás por no examinar los hechos y las circunstancias con todo el detenimiento que requieren los negocios públicos. Nosotros, por hoy, no les aconsejaremos otra cosa que calma, para juzgar la nueva conducta del gabinete, si es que en efecto inaugura una distinta de la que hasta ahora ha seguido.

En nuestro concepto, pues, el señor Posada Herrera, como individuo de la mayoría del Congreso, debe por esta circunstancia ser aceptable para nuestro partido en el puesto que se ha dignado confiarle S. M. Como hombre de administración, creemos que también su nombramiento hará concebir esperanzas a los que se interesan por los progresos de tan interesante elemento del bien estar público.

Si los hechos desmintiesen por desgracia nuestros cálculos, con franqueza lo confesaríamos; bástenos por hoy decir que nuestro juicio sobre el nombramiento del señor Posada Herrera es ageno en un todo a afecciones personales, pues no nos unen con él otras relaciones que las que existen entre hombres de un mismo bando político.

El Parlamento encastillado en la reserva que se propuso desde el origen de la crisis, se limita a decir lo que trasladamos a continuación:

«Los siguientes párrafos y carta que anoche publica la Correspondencia autógrafa dan por terminada la crisis ministerial mediante el nombramiento del señor Posada Herrera para ministro de la Gobernación.

Esta importante noticia despoja de todo interés las demas que han circulado en los dos últimos días acerca del asunto de que se trata, y echa por tierra la mayor parte de las conjeturas que se fraguaban al propósito.

Anúnciase también pra dentro de breve plazo, y como consecuencia del complemento que a estas horas ha recibido el gabinete, determinaciones gubernativas de importancia y trascendencia.

Aguardamos a que se publiquen para examinarlas y apreciarlas imparcialmente; si bien creemos desde luego que serán tales como cumple a los principios del partido conservador, según los ha proclamado en las Cortes una vez y otra el presidente del consejo, señor Isturiz; a los que han servido a este de norma desde que la corona se dignó hacerle depositario del poder público.

Mas explícito El Diario Español no titubea en aplaudir de todo corazón, como nuestros lectores podrán ver por las siguientes líneas, el nombramiento del señor Posada Herrera:

«La crisis ministerial terminó al fin, en cuanto al reemplazo del inolvidable señor don Ventura, por lo menos en el consejo del jueves, en que quedó rubricado el real decreto nombrando para reemplazarle, al señor Posada Herrera.

Considerando este resultado satisfactorio, no po-

Después, cuando mi hermano José perdió su mujer, mi joven hermana Josefa, hermosa como un ángel, acababa de ser otorgada en matrimonio al rey de Nápoles; debía marchar al día siguiente de aquella muerte. Mi madre le encargó que antes de marchar fuese a orar al sepulcro de su cuñada. La joven reina, al oír esto, se puso trémula; la sola idea de arrodillarse ante el féretro en aquel panteón funebre y de juntar las manos sobre los restos de una horrible enfermedad, le hacían morir de miedo. —Voy a morir, voy a morir, Antonieta, me repetía Josefa. —Yo la tranquilicé y la llevé hasta la puerta del panteón fatal; hasta entrar y recó con ella. Salimos de allí y tuve que sostener para ella a mi hermana. A los tres días estaba muerta, y volvió a bajar al panteón para no volver a salir, y la corona preparada para ella fué a parar a la frente de otra de mis hermanas.

Había en Viena un sabio doctor, un hombre sencillo, de voz dulce y que no daba miedo. Nosotros le teníamos como un santo y su palabra era profética en el pueblo. Cuando fui llamada al trono de Francia, quise mi madre consultar al doctor. «Será feliz, doctor?» —le preguntó. —Hay en el mundo mejor porvenir que

el suyo? —Majestad, —repuso gravemente sin responder a las instancias de mi madre, —hay cruces para todos los hombres. —Ya veis que están de acuerdo todos estos presagios.

Quisimos replicar, pero la reina continuó: —Y la plaza de Luis XV cuando me casé! aquel día de fiesta que se convirtió en un día de luto; aquellos tendidos que se rompen, aquellos hombres y mujeres aplastados, aquel amante que cree salvar a su amada, que se vuelve a mirarla cuando la cree libre del peligro, y que no ha arrancado a la muerte sino a una persona estraña, ¿no es también un fatal presagio? Y el pabellón que me recibí en Francia, el pabellón que se levantó para mis desposorios, os acordáis de las horribles pinturas que tenía? Toda la historia de los atridas estaba representada en aquella horrible tapicería, horrible conjunto de asesinatos sin fin, de traiciones, de tormentos de sangre... ¡También aquello era una predicción!

Derramó la reina algunas lágrimas, continuando el mismo silencio, por dolor tanto como por respeto.

Un instante después se levantó la reina. Cuatro bugias ardían en el salón en una mesa de mármol; de repente se apagó una de las bugias.

a hacer la corte al rey; en un ángulo de la residencia se preparaban la jauría y los carruajes para una cacería; la galería se llenaba de extranjeros y de súbditos sumisos. El rey pasó; las trompetas y los tambores tocaban la marcha real, los cien suizos, especie de gigantes armados, presentaron las armas; los gentiles-hombres de servicio se presentaron presurosos, y el pueblo gritaba en los jardines: ¡Viva el rey!

—Bah! —dijo yo, —fiaros de hechiceros ni de presagios. Esta monarquía es fuerte, rica y poderosa.

Al llegar aquí, nadie pudo contenerse. Al horror sucedió la cólera, y la cólera llegó hasta el tumulto. La reina desmayada cayó en su sillón; los cortesanos sacaron sus espadas, y de seguro hubiera acabado la carrera del mago, si el principe de Tarento no le hubiera protegido con su cuerpo. Sin embargo, ni el espanto de la reina desmayada, ni la cólera de los señores, ni su propio peligro asustaron al mago; bajo las espadas desnudas, su rostro permaneció inmóvil, y terminada que fué su última predicción, se retiró lentamente con el rostro sereno, como si hubiese cumplido un deber, y sin haber dado ninguna señal de asombro y de espanto.

demos menos de aplaudir con tal motivo la conducta observada por el señor Isturiz, quien con su actitud reciente, con el deseo claramente manifestado de adoptar una política conforme a sus antecedentes, y a las justas exigencias de la opinión, es el que ha aconsejado a S. M. el nombramiento del señor Posada Herrera.

Después de manifestar que este nombramiento ha sido acogido con júbilo, y de enumerar los merecimientos del nuevo ministro, nuestro colega se expresa en estos términos:

«...que últimamente fué uno de los firmantes del voto de censura contra el señor Bravo Murillo; que tomó, en fin, parte en aquella discusión, pronunciando un discurso elocuente y bien pensado, como todos los suyos, para combatir las tendencias reglamentarias del presidente, y la pretensión de sus amigos los reformistas, que hasta entonces dominaban la Cámara. Por sus antecedentes, por su conducta, por pertenecer a la minoría de los 71, ¿quién puede dudar de la significación que tiene la entrada del señor Posada Herrera en el gabinete? No se desconoce, pues, porque no sería justo, que el curso de la política ha experimentado una desviación muy favorable.»

En las pocas líneas que sobre el mismo asunto publica *El Clamor* de ayer, hallamos completa uniformidad con las opiniones que ayer emitimos acerca de la crisis. —He aquí cómo se expresa nuestro colega:

«Ha sido nombrado ministro de la Gobernación don José Posada Herrera, que como saben nuestros lectores, votó con los 71 diputados contra el gobierno, en la cuestión reglamentaria promovida por el señor Bravo Murillo. Continúa en el gabinete el señor Fernández de la Hoz, que habló en aquella discusión, esforzándose por dar el triunfo al presidente del Congreso. Se nos figura que si, a pesar de que a algunos parecerá inverosímil.

Para nosotros esta no es una solución definitiva de la crisis; es un arreglo provisional, un aplazamiento hasta la vuelta de la Reina de su excursión a Alicante y Valencia.»

La Iberia se limita a decir lo siguiente:

«Es positiva la elevación del señor Posada Herrera al ministerio de la Gobernación. Sus amigos dicen que pertenece a la fracción mas avanzada del partido moderado. Nosotros esperamos sus actos para juzgarle.»

Las Novedades hacen un compendio de la historia política del señor Posada Herrera y de sus antecedentes en las siguientes palabras:

«El señor Posada Herrera, nombrado ministro de la Gobernación, desempeña el cargo de fiscal del Consejo Real.

Fue elegido por primera vez diputado por la provincia de Asturias en 1841, y en aquella época era catedrático en Oviedo y oficial de la Milicia nacional. Entonces pertenecía al partido progresista, defendiendo las mismas ideas de su padre, que fué uno de los liberales mas consecuentes de aquel país.

Después del movimiento de 1843 comenzó a figurar el señor Posada Herrera en las filas del partido moderado.

En los importantes debates promovidos en esta legislatura, con motivo de la interpretación dada a un artículo del reglamento por el señor Bravo Murillo, el señor Posada Herrera tomó una actitud francamente hostil contra el presidente del Congreso, combatiendo aquella proposición y su tendencia reaccionaria.

He aquí como recuerdo el siguiente párrafo de su discurso, que nosotros creemos muy oportuno en las presentes circunstancias, por que él servirá para que nuestros lectores puedan apreciar ampliamente la cuestión ministerial:

«Una vez tomado el acuerdo que hoy se le quiere imponer, mañana sería preciso prohibir por la misma razón, que se consignaran en las columnas de los periódicos las opiniones de los señores diputados que fuesen contrarias a aquellas leyes que se hubieran votado; que después se prohibiera hasta a los mismos diputados que insertasen en los periódicos los comunicados que creyeran convenientes, solo con el objeto de evitar que se destruyeran las leyes, olvidando que solo se destruyen cuando son malas, y que cuando son buenas, se extienden y fortifican.

No parece, señores, sino que se nos quiere dejar los huesos, el armazón de esta clase de sistema, y se quiere quitar la carne y la vida que los anima; y como creo que la cuestión que ahora se debate nos mas que el resultado de una tendencia que consiste en interpretar literalmente lo mismo la Constitución que el

reglamento del Congreso, olvidándose por completo de las prácticas parlamentarias, que son las que aplican la verdadera doctrina, por eso desde el primer día que he oído hablar de esta cuestión, he pensado tomar parte en ella.»

Debemos advertir que a estos, que nosotros calificamos entonces de indestructibles argumentos, contestaron los señores Orozco, actual gobernador civil de Madrid, y el señor Fernández de la Hoz, actual ministro de Gracia y Justicia, defendiendo ardentemente en su contestación la conducta del señor Bravo Murillo en la cuestión reglamentaria y la proposición de confianza, uno de cuyos autores era el ya mencionado señor Orozco.

La Discusión, haciendo cargo de un suelto publicado antes de anoche por la *Correspondencia autógrafa*, en el que decía que el gobierno estaba dispuesto a resolver muchas graves cuestiones de gobierno con decisión y energía, se explica en estos términos:

«Con energía, eh? Si esto llegara a ser cierto la resolución de la crisis y la entrada del señor Posada Herrera en el ministerio de la Gobernación, podrían compendiarse en aquella tan conocida copia

Una vieja remienda con una mimbre. Pero esto no está curioso, pero está firme.»

La Epoca de anoche ocupándose de la crisis ministerial y de la personalidad de nuevo ministro se explica de esta manera:

«La crisis ministerial está resuelta, y la cuestión política aplaza para serlo, según todas las probabilidades, en el sentido conservador constitucional, con los decretos que hoy publica la *Gaceta* y reproducimos en otro lugar de *La Epoca*.

Somos bastante sinceros y demasiado consecuentes en la actitud política que hace ocho años venimos teniendo en la prensa, para decir que esta solución de la crisis ministerial y este aplazamiento favorable de la cuestión política satisfaga cumplidamente nuestras aspiraciones constitucionales. Sin tener candidaturas de nombres y de personas, pero sí candidaturas de ideas y de principios que elevan al poder, todo el mundo sabe, y fuera una hipocrita habilidad el ocultarlo ahora, que aspiramos al triunfo en las regiones del gobierno, de una política mas definida y despejada, mas liberal, expansiva y conciliadora, mas resuelta, en el sentido del constitucionalismo, de la que puede representar el Gabinete Isturiz con los elementos que constituyen todavía, por mas que no olvidemos las garantías que a la causa de las instituciones liberales han dado algunos de los ministros que lo forman y nos sean conocidos los servicios que a ella ha prestado en criticas azarosas circunstancias el presidente y el representante de la administración actual.

Pero como ni nosotros ni nuestros amigos políticos tenemos impaciencia alguna por el poder, ni pertenecemos a esa escuela fatal del pesimismo, que espera el bien del mismo exceso del mal, ilusión lamentable, cuando no es criminal ceguera o antipatriótico apasionamiento, reconocemos sinceramente, que en el estado que tenía la cuestión ministerial y la crisis política, en presencia de unas Cortes que acaban de dar, votando el Senado la ley sobre monumentos públicos y la mayoría del Congreso la supremacía del poder sobre el principio de la publicidad de las sesiones, una gran fuerza a la tendencia reaccionaria, la victoria conseguida por la idea constitucional y por las opiniones mas liberales en el seno del partido conservador, es un suceso importante y fausto para la España.

Circunstancias especialísimas concurren para prestar mayor significación a un hecho que siempre la tendría por el carácter eminentemente político del departamento que viene a ocupar el nuevo ministro de la Gobernación. Hace dos días todo el mundo creía en la caída del ministerio Isturiz, y en su sustitución por un gobierno de tendencias bien contrarias a las que mas de una vez ha querido simbolizar el actual presidente del consejo. Había en el parlamento una cuestión pendiente que favorecía en alto grado las esperanzas mas reaccionarias en el bando conservador.

El nombramiento del nuevo consejero de la corona coincide con la clausura de las Cortes, y demuestra esto que si la modificación en el seno del gabinete no ha sido mas amplia, como habría sido de apetecer, para dar al gobierno toda la unidad necesaria, reconoce esto por causa sin duda alguna, la de que todos los ministros, incluso los de Hacienda y Fomento, han debido estar de acuerdo, así sobre la medida trascendental simbolizada en el decreto de cerrar la legislatura de las Cortes, como acerca del sistema de estricto constitucionalismo y

de tendencias liberales dentro del partido conservador, que ha sido desde el primer instante el desideratum del señor Isturiz y que adquiere nuevos elementos de vigor en el seno del gabinete con la entrada del nuevo ministro de la Gobernación.

La elección de este, dadas las condiciones del gabinete Isturiz, ha sido acertadísima, ya se la considere bajo el punto de vista administrativo, acaso el mas importante y, por desgracia, el mas olvidado en España, ya se atiende a la significación política que recientes sucesos han dado al señor Posada Herrera. La administración, preciso es decirlo en voz alta, está perdida en España, y al desorden introducido en las provincias por el restablecimiento de las anárquicas leyes de febrero, ha sucedido un abandono lamentable, una centralización apoplética y un marasmo que mata toda idea de progreso en los pueblos y en la provincia.

El nuevo ministro de la Gobernación es una de las personas mas competentes para introducir un poco de luz en este caos lamentable. Antiguo catedrático de administración y escritor distinguido en este ramo tan importante, fiscal después durante largos años del consejo real, cuerpo que reconcentra hoy, por decirlo así, la administración en España, director en varios departamentos y una de las personas que mas han trabajado en las comisiones nombradas para nuestra reforma administrativa, una la teoría a la práctica, y a la idea de una prudente latitud necesaria a la vida del municipio y de la provincia, el principio de la unidad nacional y de la centralización gubernativa, absolutamente necesario en naciones que no se hallan colocadas en las especialísimas condiciones de la Inglaterra.

Administrará por tanto con celo e inteligencia, y podrá preparar, si su estancia en el poder se prolonga algun tiempo, las leyes de ayuntamientos, diputaciones provinciales, consejos de provincia y gobiernos civiles y la ley electoral que debe formar con ellas un conjunto armónico, en cuyos proyectos ha tenido una participación importante y cuya urgencia es de todos reconocida, puesto que sin la reforma administrativa en vano pretendemos asentar en España sobre sólidas bases el régimen constitucional.

En política, el señor Posada Herrera pertenece al matiz del partido conservador que nunca ha renegado del constitucionalismo. Diputado en 1841, empieza su vida pública sosteniendo ideas muy liberales. En 1853, estas tendencias hacen fracasar su entrada en el ministerio Lersundi, cuando aquel gabinete se desviaba un tanto de la línea política que trazó su advenimiento al poder, preludeando su próximo fin. La reforma halla en frente en 1852. En la primera legislatura de estas Cortes defendió siempre en las cuestiones de actos los verdaderos principios constitucionales. Designado para la primera vicepresidencia del Congreso por los diputados que apoyaron la política del ministerio Armero-Mon, vota al señor Mayans, y con él la aspiración mas constitucional en el seno del partido moderado. Ultimamente firma la proposición del señor Goicoechea en favor de la tendencia mas liberal de las dos que lucharon en la última solemne cuestión reglamentaria, y al combatir el voto de aprobación dada a la conducta del presidente de la cámara popular, el señor Posada Herrera eleva la cuestión a la esfera política, y se proclama desde ella adversario decidido de esa tendencia reformista que se dirige a dejar en esqueleto las instituciones constitucionales, revistiéndolas con las formas de este régimen, que el nuevo ministro de la Gobernación, como nosotros, considera estrechamente enlazado con el trono y la dinastía de nuestra Reina.

Tales son los antecedentes del nuevo ministro de la Gobernación, y de seguro no faltará a ellos. Si sus opiniones, que serán enérgicamente sustentadas en el consejo por su presidente, y lo menos por otros dos de los ministros que componen el gabinete, hallasen oposición el día de mañana, no esperamos que ellas sean las que se pleguen a la idea de permanecer en el poder y en el mando.

De Aranjuez escribieron ayer a la *Correspondencia autógrafa*, sobre la cuestión que preocupaba la atención pública, la siguiente carta:

«Como anuncié a V. que sucedería ayer tarde, juré el cargo de ministro de la Gobernación en manos de S. M. el señor Posada Herrera. Antes de hacerse tuvo una conferencia con el presidente del consejo, y después oyó de los labios de S. M. las palabras mas benévolas. S. M. la Reina está contenta con la solución de la crisis. Antes que todo, deseaba conservar a su lado al presidente del consejo en quien admira y estima, no solo su respetuosa cortesía, sino tambien su ningún empeño en conservar el poder, porque sabido es que antes y durante la crisis, el señor Isturiz ha rogado a S. M. en diferentes ocasiones que le relevase del grave peso de la gobernación del Estado. Decía a V. que la solución de la crisis

ha sido del agrado de S. M. con tanta mas razón, cuanto que por un momento la hicieron temer que algunos de los ministros no estuvieran conformes con todo el pensamiento político del señor Isturiz, en quien la Reina había depositado toda su confianza.

Afortunadamente para la tranquilidad del país que no puede ganar en los repetidos cambios ministeriales, y para satisfacción de la reina que tiene en mucho las prendas caballerosas de los ministros que se tenían por disidentes, una vez que el señor Isturiz explicó en dos consejos sucesivos su pensamiento político, todos sus compañeros le aceptaron y ya no se pensó mas que en completar el gabinete. El señor Posada Herrera no encontró oposición en ninguno de los que hoy son sus compañeros, estando mal informados los que dicen que en el consejo sonó el nombre del señor Flores Calderón y que fué desechado por suponerse amigo del señor Bravo Murillo. El señor Posada Herrera salió a las ocho y media de la noche para esa. Hoy por la mañana se esperaba en el sitio al señor ministro de Gracia y Justicia.

El mismo periódico dice lo siguiente:

«La clausura de la legislatura de 1853, no significa, a nuestro humilde entender, que el gobierno haya desconfiado de tener mayoría en las Cortes, ni mucho menos que desdén el apoyo del Parlamento cuando aspira a gobernar constitucionalmente, pero en el estado de exacerbación producido por ciertas cuestiones, el ministerio que aspira a calmar las pasiones habrá creído menos peligrosos suspender por algun tiempo los debates de la tribuna, que consentir una lucha total en último resultado a las instituciones. Si ya no se viera partir de Madrid a infinitos diputados; si los calores próximos del estío no alejaran precisamente dentro de poco a los restantes, la terminación de la legislatura de 1853 acaso se hubiera limitado a una prórroga; pero ante esas consideraciones, y la superior de que es forzoso dar espacio para que los ánimos se calmen, es posible que el gabinete crea que los nombres de los individuos que le componen, y el modo con que se ha completado el ministerio, son sobradas garantías de que nada perderá en último caso el sistema parlamentario.»

Trasladamos tambien las líneas que consagra al señor Posada Herrera, ampliando los puntos biográficos publicados por otros periódicos:

«El señor don José Posada Herrera, ministro hoy de la Gobernación, es hijo de una noble y acaudalada familia de Asturias. Su padre, rico propietario, que sirvió de coronel en la guerra de la independencia, sin sueldo, y sosteniendo a sus expensas a muchos valientes defensores de la independencia nacional, educó al nuevo ministro en las ideas de amor al orden y a la libertad. Una cuestión particular impulsó al partido progresista de Asturias en 1839, a dar su apoyo a la candidatura para diputado del señor Posada, que entonces empezó a figurar en política. El mismo partido progresista envió al señor Posada Herrera a las Cortes en 1840, y en ellas, aunque representó digna y fielmente a hombres que le habían nombrado, cuando se trató de ciertas graves cuestiones que no podían llamarse políticas, no ocultó sus ideas conservadoras, y hasta tuvo el valor de ser uno de los pocos que votaron la tutela de la reina madre.

Habiéndose negado a tomar parte en la primera coalición en 1843, desempeñó una muy activa en la segunda, justificando este acto en una victoriosa respuesta que dió en pleno parlamento al señor Cortina. «No tomé, dijo, parte en la primera coalición porque tendía al triunfo de la revolución, y apoyo decididamente la actual porque se dirige al triunfo de la monarquía, del orden legal y de las instituciones.» Desde 1843 el señor Posada Herrera ha desempeñado altos puestos en la administración y ocupado un lugar distinguido en las Cortes. Como empleado se ha hecho notable por sus dictámenes en la fiscalía del Consejo real, de donde ha sido sacado para el ministerio. Como diputado ha hecho alarde constantemente de ideas francamente liberales, aunque conservadoras.

Ordinariamente ha sido quien ha llevado el peso de las cuestiones de actos, demostrando en estas cuestiones personales y por tanto ardientes, una calma y una imparcialidad que le han granjeado el cariño y el respeto de todos. Por esto, y porque el señor Posada Herrera ha sido constantemente hombre de gobierno e individuo de la mayoría, su nombramiento ha sido acepto a todas las fracciones del partido moderado, de las que, unas esperan que se dé mayor ensanche al principio liberal, y las restantes no dudan de que los principios conservadores en toda su pureza serán defendidos por el señor Posada Herrera.

He aquí, por último, las noticias ministeriales que publica el *Correo Autógrafo*:

«Algunos periódicos, interpretando a otra publicación o hablando por sí propiamente, dicen o suponen hoy que en el último consejo de ministros habían quedado resueltas todas las cuestiones políticas o administrativas de actualidad. Podemos asegurar que, fuera del nombramiento del nuevo ministro de la Gobernación y de la declaración de haber terminado la legislatura de 1857 que publica hoy el diario, ningún otro acuerdo se ha tomado sobre las demás cuestiones pendientes. Esto se concibe bien una vez acordada la clausura de las Cortes, donde casi todas esas cuestiones debían agitarse y resolverse.»

Damos a continuación la carta que la Junta de comercio de Santander ha dirigido a todos los diputados de aquella provincia.

Este importante documento puede servir para apreciar el valor que deben tener las manifestaciones que se han puesto en juego en la ruidosa cuestión del ferro carril de los Alduides. Mas adelante espondremos nuestra opinión sobre este punto, tan clara y terminantemente como acostumbremos.

He aquí la carta a que nos referimos:

Junta de comercio de Santander.—El proyecto de ley para la construcción del ferro-carril de los Alduides está dando ocasión a una pugna sostenida con empeño por los encontrados intereses de las provincias del reino; y como tambien se pretenda hacer pesar en la balanza al comercio de esta plaza, esta junta se permite manifestar a V. S. que solo desea que la cuestión se decida, teniendo en cuenta la conveniencia general y haciendo abstracción completa de los intereses de esta localidad, que en nada ni para nada pueden salir lastimados.

Aprecie V. S. en cuanto valga esta manifestación que se dirige tambien a los demás señores diputados de esta provincia, con el único fin de que la tengan presente al desempeñar el cargo que dignamente se les tiene confiado.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Santander y mayo 7 de 1853.—El vice-presidente, Luis Gallo.—El secretario, Miguel Gutierrez.—El ministro Sr. don Cipriano del Mazo, diputado a Cortes.—Madrid.

La *Gaceta* de ayer contiene un real decreto declarando terminada la presente legislatura de las cámaras. Este acontecimiento era de prever después de la resolución que ha tenido la última crisis.

Contiene ademas otros dos reales decretos, nombrando por el uno ministro de la Gobernación al señor Posada Herrera, y disponiendo por el otro que el señor Fernández de la Hoz, cese en la cartera de Gobernación que desempeñaba interinamente.

Segun dice un periódico, el señor don Juan de la Cruz Oságuarabá únicamente el nombramiento del nuevo ministro para retirarse, por el mal estado de su salud, de la subsecretaría de Gobernación.

La Epoca, obedeciendo al invencible instinto de echar a volar nombres propios, anuncia en su número de ayer algunos para altos puestos de la administración pública.

La Regeneración dice que el célebre revolucionario Mazzini ha estado en Madrid hace pocos días, y que ha habitado en una casa de la calle del Olivo; que en su observación venia un agente de la policía francesa, que le perdió de vista en esta corte, pero que al fin volvió a cogerle la pista en el camino de Aragón.

El mismo periódico ha oído hablar de la llegada a Madrid de un retrato del regicida Orsini, del que se proponen tirar en breve un número considerable de ejemplares para repartirlos con profusión.

No sabemos el fundamento de estas noticias.

Ayer por la mañana salió para Aranjuez el señor Fernández de la Hoz.

Los rumores que ayer corrieron y de que nosotros mismos nos ocupamos, relativos a la posibilidad de que se lleven a cabo algunas variaciones en los altos puestos militares, carecen por ahora de todo fundamento.

CAPITULO IV.

PRESAGIOS.

Luego que hubo salido el mago, hubo en aquella asamblea, poco antes tan apacible y tan arrebatada, un momento de abatimiento. Aun resonaba aquella voz, formidable en los oídos de aquellas mujeres desoladas y trémulas, tan escitadas por las amenazas como por la piedad del mago, y que rodeaban a la reina, muda de terror. Los hombres, avergonzados del papel que habían hecho, guardaban silencio; la reina lloraba sollozando.

—Ya habéis oído al infame!—decía.—Coigny, Vandreuil, Lauzun! ¡después Carlos Estuardo y su mujer! ¡esos Estuardos que tanto ocupan a Luis XVI, después Cronwell y Mirabeau! ¡Mirabeau! ¡ese hombre deshonrado que no he querido comprar! ¡Maria! ¡Thais!... creo que el mago ha dicho la verdad.... ¡Estamos perdidos, el trono está hundido, el pueblo es el rey, la sociedad se descompone, y todos estamos perdidos! ¡perdidos vosotros y

CAPITULO V.

LA MAÑANA DEL DIA SIGUIENTE.

Tranquilízate, habrá siempre rocío, flores y sol. (D'Epeanon, carta a Luisa).

Pasó la noche en el sitio real, donde mi madre tuvo una habitación desde aquel día. Se comprenderá que dormí poco, y que mi sueño fué turbado por todas las emociones del día anterior.

Cuando desperté el día siguiente, estaba el cielo puro y sin ninguna nube. El día estaba bueno, el sol radiante, el cielo puro; todo el sitio real se animaba con aquel ruido de poder soberano que por todas partes le rodeaba. Al fin estaba seguro de estar en Versalles en el palacio del rey. En aquel momento se estaba montando la guardia; los suizos del baron de Bezzenval estaban alineados en fila en el patio del palacio; los ministros iban a la cámara del consejo; toda la nobleza del reino de Francia iba

La reina se despidió de sus amigos; alargaba la mano a la condesa Jules, cuando se apagó la otra bugia como la primera, sin causa aparente.

—¡Es extraño!—dijo el marqués de Vandreuil.

—Es extraño, en efecto,—repuso la princesa de Lamballe,—y quisiera que alguien me explicase esto.

Apenas acababa de hablar la princesa, cuando se apagó la tercera bugia; quedaba una luciendo, y su luz era hermosa y pura.

—Si se apaga esta bugia como las otras,—dijo la reina con tono resuelto y solemne, el hechicero ha dicho verdad.

La cuarta bugia se apagó.

La quinta bugia se apagó.

yo; yo reina de Francia, vosotros amigos de la reina!...

—Señora,—repuso la princesa de Lamballe,—tranquilízase. Mirad cómo todos estamos tranquilos. Perdonadnos un momento de miedo. ¿Qué importan los vanos discursos de un fanático?

—¡Ah!—decía la reina,—Vandreuil tenía razón. Las palabras de los hechiceros no son vanas. No es la primera vez que he hecho este horrible ensayo. Yo he nacido con funestos presagios y moriré desgraciada. Vine al mundo el mismo día del terremoto de Lisboa; fui vomitada por el volcan, y el volcan debe reclamarme algun día. Cuando era niña, mil terrores acompañaron a este triste presagio. Francisco I, mi augusto padre, partió para Inspruck; había salido ya de su palacio y estaba algo lejos cuando volviendo de repente quiso abrazar otra vez a su hija. Luego que me llevaron, el emperador alargó los brazos para recibirme, me besó tiernamente y me estrechó contra su corazón. «No sé por qué tenía necesidad de abrazar a esta niña»,—dijo el emperador. ¡Ah! los presentimientos de mi padre no le habían engañado; ¡cogióle la muerte en el camino y su hija no volvió a verle!

Hoy debe llegar a su casa de campo de Aranjuez, procedente de Loja, el señor general Narváez.

Hoy han salido todos los señores ministros para Aranjuez, con objeto de celebrar un consejo, que presidirá la Reina, y en el cual se dará cuenta de los asuntos ordinarios respectivos a cada departamento.

No es cierto que hasta la fecha le haya sido propuesta la plenipotencia de Turin al señor Alcalá Galiano.

Ayer a las ocho de la mañana llegó a la Coruña la reina de Portugal de paso para Lisboa. Las autoridades de aquella capital pasaron a felicitarla a bordo del buque que la conducía. Hoy es probable que haya emprendido de nuevo su viaje para Lisboa.

Ayer por la mañana llegó a Cádiz el vapor *Alma*, conduciendo la correspondencia y pasajeros de las Antillas. El despacho telegráfico en que se da esta noticia no dice, aun las causas de la detención del buque, que regularmente habrá consistido en haber retrasado su salida de la isla de Cuba.

El señor Bravo Murillo debe salir en breve para el extranjero.

Cartas de la frontera franco-catalana recibidas ayer reiteran la seguridad de que son falsos los rumores que corren respecto a la aparición de partidas carlistas en Cataluña; por mas, dicen, que ahora como siempre, algunos de esos jefes que a quienes el temperamento o la necesidad los lanzan a desobediencia y desautorización, vayan y vengán deseando encontrar parciales. A estas misteriosas gestiones contribuyen a menudo los legitimistas franceses del Mediodía, explotados continuamente por los que se dicen defensores de sus ideas.

Con el epigrafe de *A última hora publica El Estado* de anoche la siguiente noticia, cuyo fundamento desconocemos:

«Acaban de decirnos que hay crisis ministerial; que salen de sus respectivos puestos los ministros de Guerra y de Fomento; no lo creemos y lo consignamos solo para que no sorprendan esas noticias vagas la buena fe de nuestros lectores: no habiéndose celebrado Consejo alguno de ministros, no es posible que se verifique la modificación. Igualmente creemos que carece de fundamento el rumor de haber dimitido el señor Orovio su cargo de gobernador de Madrid: fundase dicho rumor en la actitud respectiva que como diputados mantuvieron el señor Posada Herrera y el señor Orovio en la famosa cuestión parlamentaria: juzgamos que la susodicha actitud nada tenga que ver ni que influir en las nuevas relaciones oficiales.»

El señor Tejado, oficial de Gobernación, ha presentado su dimisión. También se habla en el mismo sentido del señor Villalada.

No sabemos si el Sr. Posada Herrera admitirá estas dimisiones.

Háblase del señor Sunyé, actual secretario del Consejo Real, para fiscal de este alto cuerpo, cuya plaza deja vacante el señor Posada Herrera; y para secretario se designa al señor don Pedro de Madrazo.

Hoy tenemos noticias de Lisboa que llegan al 10 de mayo. En ellas se confirma que el rey, accediendo a las indicaciones del príncipe regente de Prusia, se ha conformado con pagar al ex-infante don Miguel la pensión anual que le fué ofrecida, después de la convención de «Evo-Monte» en 1854, pero sujeta a las mismas condiciones de entonces, la principal de las cuales se refiere al reconocimiento del señor don Pedro V. como su legítimo soberano.—La liga de las opiniones extremas solo ha venido en 24 distritos.—Acaban de ser nombrados consejeros de Estado cuatro liberales de la mas pura reputación, y asegúrase que tan luego como hayan pasado las fiestas reales será reforzado el ministerio con hombres de las opiniones de la mayoría.

El general Calonge, secretario que ha sido del Senado durante la legislatura que terminó ayer, ha sido agraciado con una encomienda de número de Isabel la Católica.

Hasta antea no ha remitido el Consejo real al gobierno el proyecto de ley de empleados públicos. Es equivocada por consiguiente la noticia que estos días ha circulado, de que aquel alto cuerpo consultivo iba a nombrar una comisión de su seno para que presentase este proyecto al gabinete.

A propuesta de la dirección de aduanas, se han dictado por el ministerio de Hacienda las oportunas disposiciones para el acertado cumplimiento de las vigentes sobre empadronamiento y marca de los ganados estantes en las provincias fronterizas a Francia y Portugal. Estas disposiciones tienen por objeto conciliar la seguridad de los ganaderos con los intereses de la Hacienda, frecuentemente perjudicados con introducciones fraudulentas.

El ramal de telegrafo submarino que ha de enlazar a la España con la línea de igual clase de los Estados Unidos, empezara en el puerto de Land S. End y parece terminará en el de la Coruña, que será uno de los mas impor-

tantes del Océano, luego que se verifiquen las proyectadas obras de su muelle.

El gobierno ha aprobado ya los rails-vignoles destinados al ferro-carril vizcaino, cuya memoria y planos se encuentran ya en poder de la junta consultiva de caminos, que dará muy en breve su informe.

Por despacho telegráfico se sabe que el 20 de abril se disfrutaba en la Habana completa salud y tranquilidad.

Antea se celebró la última conferencia sobre el tratado postal con Inglaterra, entre el jefe de la cancillería española y el representante de aquella nación en esta corte.

El miércoles fueron recibidos por SS. MM. los diputados de la provincia de Alicante.

Ayer se dijo que al decidirse la terminación de la legislatura, el gobierno había resuelto abandonar el proyecto de los Aldudes y ordenar por decreto la devolución de los bienes al clero; pero estos rumores parecen que carecen de todo fundamento, pues hasta la fecha no ha tomado resolución alguna el Consejo de ministros.

El *Estado*, bajo el significativo epigrafe de *Los poderes fuertes*, ha publicado uno de sus festivos artículos, en el cual trata de combatir el principio de gobierno de los que creen que para que el poder sea fuerte es indispensable que ejerza una especie de presión innecesaria por lo común, cuando no incompatible con las actuales instituciones.

Se cree que el cambio de autoridad militar, verificado en Sevilla, no será el único y que a este seguirán algunos otros. La separación del general Lassala ha sido causa de diversas interpretaciones en la prensa. La mas autorizada parece ser la de que el gobierno cree que aquella capitania general, una de las primeras de España, debe ser desempeñada por un militar de mayor graduación. El señor Lassala es solo mariscal de campo.

A un periódico le escriben de Washington que el gobierno de los Estados Unidos habia comprado al de Zolanga estensos terrenos entre Nuevo-Méjico y Tejas, estando comprendidas en esta venta la Sonora y la baja California.

Nuestro apreciable colega *La Crónica* publica la siguiente noticia, que de ser cierta, envuelve una grave ofensa a los fueros de la justicia, haciendo recaer una gran culpabilidad sobre su autor:

«Nos han asegurado un hecho del que, a causa de su inverosimilitud, queremos dudar.

Segun parece, un alto empleado en la administración militar, abrogándose atribuciones que no le pertenecen por el destino que desempeña, ha empezado a conocer en el ab-intestato del mayor del cuerpo don Agustín Castilla, en cuyo asunto corresponde entender al señor Fiol, como auditor de guerra de la capitania general de este distrito. Añádese también que los interesados en el ab-intestato no conocen aun el caudal relictivo por el difunto, lo cual es bastante de extrañar.

Si el hecho no es cierto, dispuestos estamos a rectificarlo, pues bien fácil de comprender es el fin que nos proponemos al darle la publicidad que se nos pide; pero si, por lo contrario, no se nos niega con datos, insertaremos algunos pormenores que puedan contribuir al esclarecimiento de la verdad y al castigo de la falta, si realmente existe.»

En la *Hoja* hallamos las siguientes noticias:

«Tenemos por completamente equivocado el rumor que corre de que S. M. la Reina ha suspendido su viaje a Alicante y Valencia. Este rumor se fundaba en que se habia desarrollado el sarampión en la primera de dichas ciudades. Perdida hoy mismo noticia a Alicante ha resultado falsa; y por esto y porque ya se ha resuelto en Consejo que sean decididamente el presidente y el ministro de Marina los que acompañen a nuestros reyes en su escursión, no tenemos inconveniente en decir que la noticia de la suspensión de esta carece completamente de fundamento.

Un periódico de hoy dice que no se sabe como se habrán puesto de acuerdo los señores Espeleta y Guendulain en la gravísima cuestión de los Aldudes, pues siendo el señor Posada contrario a dicho proyecto, se supone que estos señores habrán renunciado a él completamente, cuando han aceptado al señor Posada por colega del gabinete. Hasta aquí el periódico citado; pero nosotros aseguramos a nuestro colega y al público, que si bien la clausura de las cortes aleja la necesidad de resolver en estos momentos la cuestión de los Aldudes han sido mal informados los que desde luego suponen al señor Posada Herrera enemigo declarado de la construcción de aquel camino, pues nos consta de un modo indudable que ha reservado constantemente su opinión en este particular.

Hoy como siempre que se elige un nuevo ministro para un departamento tan importante como el de Gobernación, han corrido rumores sobre próximos nuevos nombramientos para los altos puestos del Estado. Recordando antecedentes, hay periódicos que creen incompatible con la existencia del señor Posada Herrera en el ministerio la de otros altos funcionarios. En esta situación, nosotros, suficientemente informados, nos apresuramos a decir que el señor Posada Herrera llega al ministerio con el firme propósito de respetar todas las posiciones adquiridas con legítimos títulos y que empleará alternativamente en el servicio del Estado a todos los hombres de la gran familia liberal que se recomienden mas que todo, por su aptitud y antecedentes.»

En atención a estas palabras creemos que la

dimisión del señor Orovio, caso de que la presente, será admitida por el nuevo ministro.

En un periódico progresista encontramos la oportuna observación siguiente:

«Al leer el decreto que insertamos en nuestro último número sobre la nueva emisión de acciones de obras públicas, ocurre una duda que debe aclarar con anticipación el señor ministro de Hacienda para evitar dificultades al verificarse la subasta.

Dice así el artículo 2.º:

«Estas acciones serán al portador, de 2,000 reales cada una; llevarán la fecha de 1.º de julio próximo y tendrán derecho al interés de 6 por 100 anual, pagadero en la dirección general de la deuda por semestres vencidos, y al 1 por 100 de amortización en la forma que se verifica con las acciones de carreteras.»

Este 1 por 100 de amortización, ¿se contará al año o se acumulará desde luego a interés compuesto? En el primer caso serán precisos cien años para extinguir los 55.900,000 rs., y este largo e inusitado periodo influirá notablemente en el precio del remate; en el segundo caso bastarán treinta y tres años; pero como no se expresa, conviene explicarlo de un modo categorico y terminante para que los licitadores sepan a qué atenerse.»

Un periódico de la noche publica lo siguiente:

«Mas de una vez hemos llamado la atención acerca del inesplicable entorpecimiento que sufren, en no sabemos qué oficinas, las liquidaciones de atrasos del personal, correspondientes al clero en su diversa escala. Es de presumir que para tan perjudicial paralización haya algun motivo que no alcanzamos; pero la remoción de ese obstáculo, si es que existe, o un poco mas de actividad, si en esto estriba la tardanza, es lo que nos juzgamos en el deber de suplicar uno y otro día, llamando en nuestro apoyo a la prensa moderada y a la prensa toda imparcial, que se interesa, no ya por derechos y preeminencias mas o menos combatidos y disputados, segun las diversas escuelas y los diversos partidos, sino por una clamorosa de estricta justicia, por un acto de indisputable e indisputada equidad.»

Una importante carta de Londres del 11, trae ayer detalles acerca del plan de protectorado sobre Méjico que se ha presentado en el senado de los Estados Unidos. Este plan ha sido propuesto y apoyado por el general Konston, de Tejas, despues de decir que los gastos del protectorado deben ser de cuenta de los que se aprovechan de él, que para indemnizar al gobierno federal, de Méjico podria abandonar sus rentas durante diez años, que la escuadra de los Estados Unidos es suficiente para proteger su comercio, y en fin, que cinco mil hombres de buenas tropas bien repartidas en el pais bastarian para mantener el orden en él, el senador de Tejas ha propuesto lo siguiente: «Considerando que Méjico no puede llegar a constituir un gobierno regular, y que es peligroso que esta república continúe entregada a la anarquía;—Considerando que los Estados Unidos, en virtud de su política constante no pueden permitir que Méjico sea subyugado por España o que caiga en poder de una potencia extranjera; se resuelve el nombramiento de un comité especial de siete senadores para examinar si es necesario establecer el protectorado de los Estados Unidos sobre dicha república.—Esta proposición habra sido impresa para ser discutida, y con solo dar a conocer su texto se comprende su inmensa gravedad.

Tenemos noticias de la América del Sur, del 16 de marzo de Valparaíso, y del 27 del Callao. Creíase que Castilla, triunfante en Arequipa, se abrogase poderes dictatoriales. Decíase que tenia la intención de declarar la guerra a Bolivia, con el objeto de derribar a Linares y de reponer a Córdoba o a Belzu a la cabeza de la república. Las últimas cartas de Arequipa dicen que habian sido muertos mas de dos mil hombres en las jornadas de los días 7 y 8 de marzo, y que la ciudad estaba llena de heridos. En el Callao el comercio languidecia, y en Chile se agitaban mucho con motivo de las próximas elecciones, para las cuales se habian coligado los conservadores y los liberales contra el gobierno.

El señor Alvarez, primo y albacea del señor Mendizabal, ha dirigido desde Lisboa la siguiente carta al general Calonge, rectificando unas palabras que este señor pronunció últimamente al ocuparse, como individuo de la comisión de monumentos públicos, del ilustre progresista. Héla aquí:

«Lisboa 6 de mayo de 1855.—Excmo. Sr. D. Eusebio Calonge. Muy señor mio: Dedicado en esta capital al arreglo de los negocios que dejó pendientes con este gobierno mi primo don Juan Alvarez y Mendizabal, he leído con avidez, placer y orgullo las discusiones que han ocupado al Senado en los últimos días, y que tanto han contribuido a que se proclamen de nuevo los eminentes servicios que prestó al trono y a su país.

Habiéndole merecido la honra de que dejase depositada en mi toda su confianza para el arreglo de sus negocios y que me colocase el primero en el número de sus albaceas, no puedo dejar pasar sin la debida refutación una frase que se sirvió V. E. expresar en la sesión del 30 último, refiriéndose al pago de los sueldos atrasados al Excmo. señor duque de Bailen.

Dijo V. E.: «Yo me asocio, y nos asociamos todos, al sentimiento del señor marqués del Duero, al ver la ingratitud de este pais, que de tal manera ha pagado al señor duque de Bailen, mientras ha satisfecho once millones a Mendizabal.»

Estas palabras en boca de V. E., si no tuvieron, al menos hacen concebir la idea de que la suma pagada a Mendizabal fué en el concepto de una recompensa nacional; y como esto no es exacto, V. E. comprenderá que estoy obligado a colocar la cuestión en su verdadero lugar.

La cantidad que las Cortes votaron y el gobierno

satisfizo a su testamentaria, fué para el pago de lo que la nación le debía por resultados de una liquidación de cuentas, a virtud de un expediente conducido y llevado a cabo con la mayor solemnidad, como aparece de la reseña publicada y distribuida en aquellos días, de que acompaño a V. E. un ejemplar.

En ella verá V. E. que no se trata de recompensa, sino del pago de una deuda legítima, reconocida y garantizada por valores tan efectivos como inscripciones de la deuda.

Verá la posibilidad que tuvo de haber hecho efectiva aquella garantía, con cuyo producto no solo pudo cobrarse del alcance que luego se le satisfizo, sino haber realizado además una utilidad de mas de seis millones de reales, que legítimamente le correspondían, por la diferencia entre el precio a que el gobierno le hubiera hecho cargo de aquellos valores, segun el convenio, y el que podia haber obtenido en el mercado si los hubiera vendido.

Verá V. E. el desinterés y patriotismo que se desprenden de las tres resoluciones de 6 de noviembre de 1835 y 22 de febrero de 1836, que siendo ministro dictó en sus expedientes, devolviendo al gobierno aquella garantía para que se hiciera uso de su importe para las atenciones del Estado, quedando entregado únicamente a la buena fe nacional.

Verá V. E. el dictamen del Consejo Real del 13 de julio de 1847 y la mencion honorífica que este hizo de aquellas resoluciones, suscrita por su presidente el Excmo. señor don Javier de Burgos, a quien sin duda no podrá V. E. tachar de partidario o sospechoso.

Y aqui puede consignarse un hecho que, aunque revelado a mi primo en estricta confianza en aquellos dias por un amigo, es ya pasado el tiempo de ocultar.

En 1850, al someter el gobierno a la aprobación del consejo real el laudo arbitral que decidió las bases de liquidación, el malogrado señor marqués de Valdegamas, que tampoco podrá ser autoridad sospechosa, dijo las palabras significativas: «Yo voto por lo que el señor Mendizabal diga se le debe: pido al secretario particular, conozco su pureza, y sé que no puede pedir sino lo que sea justo.»

En dicha reseña aparecen los servicios prestados; los derechos que le asistían y los trámites del expediente: verá V. E. que este quedó paralizado hasta agosto de 1841, y que despues de haber pasado varias veces por el tribunal de cuentas, por el consejo real, dirección de la deuda y asesoría del ministerio de Hacienda; de acuerdo con las direcciones generales del Tesoro, de la contabilidad y de lo contencioso, fué resuelto definitivamente en 23 de diciembre de 1852, por el señor ministro de Hacienda, disponiendo que se redactase un proyecto de ley para ser sometido a las Cortes, cuya lectura se dignó S. M. autorizar en 2 de diciembre de 1853.

Dijo el señor Cantero en una de las sesiones, y el señor Domenech lo repitió, que habiendo ofrecido este a Mendizabal, poco antes de morir, una suma por cuenta de su haber, la rehusó, a pesar de que atendía a sus gastos con un préstamo de un amigo, por no querer recibir cosa alguna sin un voto de las Cortes.

La modestia del señor Cantero no le permitió decir que era el digno amigo, cual yo me complazco ahora en proclamar.

Murió Mendizabal, dejando unos 3,200 rs. vn. por todo caudal; y quizás el señor Domenech no habra tampoco olvidado que tuvo la bondad de ir a verme y repetir la misma oferta, que yo rehusé cumpliendo los deseos de mi primo, asi como lo hice, lleno de agradecimiento, de la que en nombre del gobierno me hizo tambien de pagar los gastos de su entierro y funeral.

Vea, pues, V. E. cómo la nación no votó recompensa alguna a Mendizabal, ni mas que el pago de una deuda sagrada de circunstancias peculiares y especiales que estaba liquidada y reconocida.

En conclusion, llamo la atención de V. E. al final de la citada reseña, que dice:

«El hijo heredero de aquel fiel servidor de su reina y su pais, no solicita hoy este pago buscando una fortuna para si: lo que anhela es cumplir las obligaciones que su padre contrajo a causa de su misma generosidad para con el Estado, honrando de este modo su memoria y su buen nombre.»

El alcance se cobró, y público es el destino que dió su hijo a su producto.

Quedo de V. E. con la mayor consideracion su atento seguro servidor Q. S. M. B.—F. ALVAREZ.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 8 de mayo.—Diferida, 26 d. Interior, 35 d.

Amsterdam 8 de mayo.—Diferida, 26 1/2. Interior, 35 d.

Exterior, 43 5/8. Diferida, 26 1/2. Interior, 37 1/2.

Bruselas 8 de mayo.—Diferida, 26 p.

Francia 8 de mayo.—Diferida, 26 1/4. Interior, 37 1/2.

Londres 8 de mayo.—Consolidados, 97 3/4, 7 1/8. Exterior, 44 3/8.

Diferida, 26 3/4. Interior, 37 1/2.

Certificados, 43 1/4. Interior, 37 1/2.

Pasiva, 7 1/8.

Por toda la sección de sueltos.

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Discusion publica un artículo sobre los partidos políticos de España, sobre la situación y sobre los principios políticos.

Las Novedades asegura que el partido moderado está labrando su tumba, porque gobierna contra la opinión pública.

En el trascurso de su artículo pretende demostrar este aserto.

El Clamor Público contiene con *La España* acerca de las insurrecciones que han tenido lugar durante el mando de progresistas y moderados. Dice con este motivo, que en España los partidos, mas que adversarios, son enemigos encarnizados.

La Iberia escribe un extenso artículo relativo al estado de nuestras relaciones con las repúblicas americanas.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita trasladarle íntegro a nuestras columnas.

El Diario Español discute con *El Leon Español* acerca de la libertad que deben tener los diputados funcionarios para emitir su voto.

El Parlamento sigue discutiendo con *La Crónica* sobre la cuestión de los valores al portador.

La Crónica discute a su vez con *La Discusion* sobre la situación actual y los partidos políticos.

La España publica un artículo de política extranjera, extendiéndose en comentarios sobre el triunfo de *Picard y Julio Farrer* en las últimas elecciones verificadas en París.

La Regeneracion no ha llegado a nuestras manos.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Epoca se ocupa de la resolución de la crisis. En otro lugar encontrarán nuestros lectores la parte principal de su artículo.

La Esperanza contiene con *La Discusion* sobre el sufragio universal.

El Fénix trata de desvanecer la noticia vertida por algunos de próximos trástoros.

El Estado discute con *El Diario Español* sobre las noticias que aquel periódico dió en su número de ayer relativas a la crisis.

J. Gomez Diaz.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

REALES DECRETOS.

Usando de la prerrogativa que me compete, con arreglo al art. 26 de la Constitución, y conformándome con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se declara terminada la legislatura de 1855.

Dado en Aranjuez a trece de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en D. José de Posada Herrera, fiscal del consejo real y diputado a Cortes, vengo en nombrarle ministro de la Gobernación.

Dado en Aranjuez a catorce de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.

Habiendo nombrado ministro de la Gobernación y por decreto de esta fecha a D. José de Posada Herrera, vengo en disponer que D. José María Fernández de la Hoz, que se halla interinamente encargado de dicho ministerio, cese en su desempeño.

Dado en Aranjuez a catorce de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

No habiendo ofrecido resultado, por falta de licitadores, las subastas celebradas en virtud de reales órdenes de 11 de marzo y 23 de abril últimos para contratar el servicio de correo diario entre Bilbao y Ranales, y estando comprendido este caso en la escepcion 3.ª art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que contrate el espresado servicio en las formalidades de subasta pública.

Dado en Aranjuez a nueve de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia é interior de la Gobernación, José María Fernández de la Hoz.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 35.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al capitán general de Navarra lo que sigue:

«En vista de la consulta que hizo V. E. a este ministerio en escrito de 8 de noviembre último, acerca de si a los educandos para las banderas de música y cornetas que se admiten en los cuerpos sin llegar a la edad prefijada para el ingreso de los soldados en las filas del ejército, pero contando por lo menos 16 años, ha de serles aplicable cuando comencien el delito de desercion por primera vez y sin circunstancias agravantes la real orden de 8 de julio de 1845, restablecida por la de 20 de igual mes de 1853, que destina a los desertores a Ultramar, y con presencia de lo que respecto al asunto ha informado el tribunal supremo de guerra y marina, la Reina (Q. D. G.), conforme con el dictamen del mismo, se ha servido resolver que las citadas reales órdenes deban aplicarse a los desertores que ellas designan, aunque no tengan 19 años de edad, exceptuándose empero a los inilites, asi como tambien a los que no sean admitidos en el depósito de embarque porque no reúnan justificadamente las condiciones físicas que se requieren para servir activamente en Ultramar, segun y como está ya resuelto en la real orden de 24 de enero de 1856.»

De órden de S. M. comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 16 de abril de 1855.—El subsecretario, Manuel Manó de Zúñiga.—Señor....

Núm. 21.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra, dice hoy al director general de infantería lo siguiente:

«Conformándose la Reina (Q. D. G.) con lo propuesto por V. E. en su oficio de 6 del actual, ha tenido a bien disponer que se adopte la polaina para todos los cuerpos del arma de su cargo, y que continúe usándose además el botín que está determinado en real órden de 1.º de setiembre de 1857, pues

to que si bien aquella prenda es ventajosa á la tropa en marchas y operaciones, está le es indispensable para su policía y lucimiento en guarniciones.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 30.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de caballería lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del oficio que V. E. dirigió á este ministerio con fecha 30 de abril del año último, consultando si á los jefes y oficiales destinados á Filipinas, á su solicitud se les ha de acreditar un año de abono por el viaje de ida y vuelta á aquellas islas para optar á la Cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo. Entendida S. M., y teniendo presente que la real orden de 24 de febrero de 1825, que ha dado origen á la consulta de V. E., en nada hace relación á los oficiales que pasan voluntariamente á aquellos dominios, y que no existe motivo para variar lo que específicamente determina acerca del particular el art. 6.º del reglamento de la orden, ha tenido á bien disponer, de conformidad con lo espuesto por el tribunal supremo de Guerra y Marina, en acordada de 22 de enero último, que en ningún caso se haga el abono extraordinario del viaje á los jefes y oficiales que hayan pasado á Filipinas en virtud de instancia propia; mandando al propio tiempo S. M. que conserven únicamente el derecho al referido abono aquellos que lo efectuaren en obediencia de superior mandato obligatorio.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 28.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general del cuerpo de sanidad militar lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación que en 24 del mes próximo pasado dirigió V. E. á este ministerio, solicitando se dicten algunas disposiciones por las que se facilite á los primeros ayudantes médicos la presentación en esta corte á los concursos que estableció la real orden de 31 de octubre último, por la que se dispuso que la tercera parte de las vacantes que ocurran en la clase de primeros médicos, destinada al servicio de los hospitales militares, se provea en adelante mediante oposición en concurso.

Entendida S. M., se ha dignado resolver que se autorice á los capitanes generales de los distritos para que con el objeto indicado, puedan facilitar el oportuno pasaporte á los primeros ayudantes médicos que, hallándose sirviendo en los suyos respectivos, le soliciten por conducto de los jefes de sanidad militar de los mismos, siendo al propio tiempo su soberana voluntad que á los que de la referida clase y con el encendido fin se les conceda por V. E. el permiso necesario para presentarse á los concursos por el tiempo puramente preciso para practicar los ejercicios, se les considere comprendidos en lo dispuesto en la tercera parte del artículo 156 del reglamento, dejando, durante su ausencia del regimiento ó destino que desempeñen, un suplente que, pagado por su cuenta, desempeñe sus funciones.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 20.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de administración militar lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del escrito que V. E. dirigió á este ministerio en 22 de marzo próximo pasado, manifestando que á consecuencia de haber autorizado al comisario de guerra de Salamanca una baja para el ingreso en el hospital de un soldado del batallón provincial á que da nombre aquella ciudad, el cual se hallaba preso en la cárcel y sumariado, le consulta el intendente del distrito de Castilla la Vieja acerca del derecho á hospitalidad de los individuos de milicias que se encuentran en tal caso, toda vez que nada hay prevenido en el particular; enterada S. M., y en vista de que la real orden de 18 de abril del año último tiene una completa analogía con el caso que se consulta, puesto que en sus artículos 1.º y 2.º se declara que si algún quinto pendiente de observación ó recurso necesitase por causa de sus padecimientos físicos pasar á los hospitales, sus gastos de hospitalidad serán satisfechos por el presupuesto de la Guerra si llegare á ser declarado soldado, y por el ramo civil siendo exento del servicio, se ha servido resolver que esta real disposición se aplique á los provinciales presos y encausados que necesiten hacer uso de la hospitalidad, y que en su consecuencia, si el resultado de la causa no les releva del servicio, sea obligación de este ministerio el satisfacer las estancias que ocasionen, y en caso contrario se abone el importe de las mismas de los fondos provinciales respectivos.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 44.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de la isla de Cuba lo siguiente:

«La Reina (Q. D. G.), en vista de la carta de V. E. núm. 3224 de 1.º de marzo último, manifestando no haberse presentado en ese ejército el subteniente de infantería, destinado al mismo por real orden de 22 de febrero del año anterior, D. Víctor Taboada y Rodríguez, se ha servido disponer que este oficial sea dado definitivamente de baja en el ejército, publicándose en la orden general del mismo, conforme á lo prevenido en real orden de 19 de enero de 1850; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que esta disposición se comunique á los directores é inspectores generales de las armas é institutos y capitanes generales de los distritos, así como al señor ministro de la Gobernación del reino, para que, llegando á

conocimiento de las autoridades civiles y militares, no pueda aparecer en punto alguno con un carácter que ha perdido con arreglo á ordenanza y órdenes vigentes.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

CORREO ESTRANJERO.

Dicen de San Petersburgo á la *Correspondencia Havas*, que es indudable existe cierta agitación en todas las clases de la sociedad, pues en efecto, las reformas que se están realizando tocan mas ó menos á todo el mundo. Estas reformas encuentran naturalmente resistencias particulares, pero el emperador no por eso retrocede de su empresa, y encuentra un grande apoyo no solo en la opinión pública, sino también entre las personas que lo rodean. El gran duque Constantino está demostrando la injusticia con que se le ha supuesto ser enemigo de las reformas, introduciendo él mismo muchas en la marina. En prueba de ello ha regalado recientemente una sortija con un diamante al autor de la comedia titulada: *Todavía hay buenas gentes en el mundo*, en la cual se anuncia vivamente la corrupción de los empleados, y que ha producido una enorme sensación.

Continúan los rumores de cambios ministeriales y se hablaba de la salida del ministro de lo interior con motivo de su avanzada edad.

Según una correspondencia de Corfú que publica el *Times*, se consideraba como inevitable una campaña en el Rohlund durante la estación de los calores. Lucknow estaba perfectamente tranquilo, y no se veía dentro de él ni un hombre armado. El 4.º regimiento de caballería de Bengala, fuerte 160 hombres, había comparecido ante un consejo de guerra; 60 hombres habían sido condenados á ser ahorcados y el resto á deportación para siempre. Todo estaba en calma en China.

Lord Elgin había llegado á Ning-Po. El almirante Seymour había salido de Hong-Kong el 21 de marzo se creía que había ido á Shang-Hai.

El *Morning Post* combate enérgicamente la defensa que ha hecho Lord Ellenborough de los rebeldes de Uda diciendo que mas que rebeldes son hombres que combaten por sus derechos. Dice que él, servidor de la corona, ha afirmado que se ha violado la fe de los tratados; que la anexión de Uda ha sido un acto de espoliación; en una palabra, que los soldados de Campbell y de Outran son agentes de robo y de pillaje. Este documento, continuo se circulará en toda la India por la prensa indígena, y puede ejercer los efectos mas desastrosos para las armas inglesas.

Defiende calorosamente la anexión de Uda como justa y necesaria, y dice que es inconcebible que tome sobre sí el despreciar los actos de su soberano un ministro con el ejercicio de las funciones de tal, y que no desperdicio tiempo en mantener el honor de la corona, y para vituperar la conducta de su indigno funcionario.

Sabido es que se han presentado en ambas Cámaras proposiciones relativas á este asunto, y que el resultado ha sido la retirada de Lord Ellenborough. El *Morning Herald* combate enérgicamente la anexión, y dice que es un hecho que por nada podría justificarse que los cipayos arrojados de Delhi y de otros puntos han ido á refugiarse á Lucknow, obligando á la población á sublevarse de buena ó de mala gana, y es injusto por consiguiente la pena que se les impone.

La permanencia del archiduque Fernando Maximiliano en Viena será de corta duración. S. A. volverá dentro de poco á Italia, y volverá á tomar sus funciones de gobernador general. Todo lo que se ha dicho sobre un cambio de sistema político y administrativo en las provincias italianas, no descansa sino en conjeturas destituidas de todo fundamento.

Escriben de Berlín el 4 de mayo, al *Ost-Deutsche Post* de Viena, que la visita que va á hacer á aquella corte el ministro turco Fuad-Bajá, no tiene evidentemente mas objeto que el de un acto de política. Sin embargo Fuad-Bajá está encargado de tranquilizar á la Puerta en lo concerniente á algunas objeciones suscitadas sobre el acto de navegación del Danubio. Estas objeciones eran relativas á ciertos tratados especiales hechos entre Prusia y la Puerta sobre la navegación de la parte turca del Danubio, á los cuales podría afectar el tratado. La Puerta está dispuesta á tratar separadamente acerca de este asunto con Prusia, y á consentir todo lo que no sea contrario al acto de navegación del Danubio. Lo único que no quiere es que este asunto pase á la conferencia de París.

Dicen de Copenhague que se están haciendo grandes esfuerzos por los diferentes órganos de la prensa democrática para excitar al pueblo de la capital y de las islas ó alguna gran demostración nacional contra las concesiones que el ministerio ha creído conveniente hacer á la dieta germánica en beneficio de la paz. Con este motivo se quería escoger el 14 de junio, día en que se harán las elecciones directas para nuestra segunda cámara, para entregarse á esta demostración popular que en último resultado no aprovecharía sino á los enemigos de la nacionalidad danesa.

Parece que el texto del dictamen dado por la comisión nombrada por la dieta sobre las últimas proposiciones danesas es mas moderada y menos hostil á Dinamarca que lo que se creía en Copenhague, atribuyéndose este cambio á la influencia de Francia é Inglaterra.

El duque de Brabante ha salido de Bruselas el 9 de mayo con dirección á Alemania.

El príncipe visitará á Gath y Coburgo, encargado por el rey, según dicen, de una misión particular para el duque reinante Ernesto II, sobrino de S. M.; también debe asistir á una gran fiesta inaugural.

Acompañan al duque de Brabante en su viaje, que durará 15 días, el coronel de granaderos, baron Goethals, su ayudante de campo, y el capitán Cattoir, su oficial de órdenes.

Por el *Africa*, llegado á Liverpool, se han recibido noticias de los Estados-Unidos que alcanzan al 28 de abril.

En Nueva-York había causado viva sensación la noticia de haber sido ratificado por el Congreso de Nicaragua el tratado Cass-Irissari.

Según dicho tratado, parece que efectivamente se halla colocado el istmo bajo la inspección exclusiva de los Estados-Unidos, para mantener allí el orden y combatir toda invasión.

Los ciudadanos americanos serán tratados bajo el pie de las naciones mas favorecidas.

También había sido ratificado por la legislatura de Nicaragua y firmado por el presidente, el contrato entre la compañía del canal marítimo del Atlántico y el Pacífico, otorgando la concesión exclusiva del tránsito á dicha compañía.

Por la vía de Nueva-Orleans hay noticias de Méjico del 9 de abril.

Se sabía ya en Méjico que el general Santana se hallaba en Santhomas, y corrían rumores de que los liberales se inclinaban á llamarle de nuevo al país; pero parece que estos rumores carecen de fundamento, y no hay por ahora probabilidad de que Santana regrese á Méjico.

Ninguna noticia se tenía de Vidauri. Decíase que sus tropas se hallaban cerca de San Luis de Potosí, y que continuaban avanzando; pero no se daba como cosa cierta.

El famoso general Alvarez había publicado un manifiesto contra Zuloaga, llamándole traidor é ingrato y denunciando el llamado plan de Tacubaya, que calificaba de monstruoso y ridículo. Llama á las armas á los valientes hijos del Sur, y les dice que ha sonado la hora de nuevos combates. «Ya principió la contienda, dice al terminar, y será mas sangrienta y feroz que ninguna, pero también será la última, porque si triunfamos, aseguraremos para siempre la paz, castigando de una manera ejemplar á los traidores que la perturban.» En todo su manifiesto llama á Zuloaga ex-general; el gobierno de Zuloaga, por su parte, ha borrado de la lista militar á Alvarez y á varios otros jefes y oficiales que no han querido reconocer las reformas de Tacubaya.

Corría en Méjico el rumor de que el filibustero Walker, de quien ya nadie se acuerda, formaba una expedición en los Estados del Sur de la Unión para invadir el territorio mejicano. Parecemos que esta noticia se refiere á la expedición de Lockridge para los Estados de Sierra Madre.

La telegrafía privada ha trasmitido los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«LONDRES 13.—Las correspondencias de periódicos dicen que en París han sido presos varios de los afiliados en la *Mariana*, y que la policía ha registrado la casa de la mujer del antiguo administrador de El Siecle, refugiado en Londres.

«MARELLA 13.—Los periódicos turcos dicen que se envían tropas á la frontera del Montenegro. Los aldeanos cristianos y musulmanes de Albania están exasperados con tantas exacciones.

En Corfú han protestado nuevamente contra las fortificaciones que levantan los ingleses.

«SAN PETERSBURGO 13.—La policía vigila la introducción de obras subversivas escritas en ruso é impresas en Londres.

(Del Correo autógrafa.)

«LONDRES 15 de mayo.—Se dice que la reina irá á Cherborg á fines de junio.

Corren voces de que también el subsecretario del ministerio de la India hará dimisión como la hizo su jefe.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«VIENA 15.—Ha habido una sangrienta batalla en el Montenegro con los turcos, reforzados últimamente con nuevas fuerzas, y los montenegrinos cada vez mas exasperados por las exacciones. La victoria ha quedado indecisa.

«LONDRES 15.—Ayer se presentó en la Cámara la moción de censura. Asistían á los debates innumerables personas. Suponiéndose probable la derrota del gabinete, anoche se creía muy posible la disolución.

Las noticias de la India son malas; aumentan los rebeldes y las enfermedades.

«PARIS 15.—El *Monitor* nada. El emperador recibió ayer al príncipe de Wurtemberg.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—En el *aDauros* de Granada leemos lo siguiente:

S. M. el rey de Holanda altamente agradecido por la acogida que recibió en esta capital su augusto hijo el príncipe de Orange cuando el pasado año visitó nuestros notables monumentos, y queriendo significar de una manera ostensible cuán gratos le han sido los obsequios que se prodigaron al heredero de la corona que cede, ha nombrado caballero de la distinguida orden del León Neerlandés al Excmo. señor capitán general de este distrito militar don Salvador de la Fuente Pita. Nos complace sobre manera que los soberanos extranjeros al reconocer la cumplida hospitalidad que en España encuentran los individuos de las casas reinantes de Europa, paguen un justo testimonio de gratitud, dando á las autoridades que interpretan tan fielmente los sentimientos de nuestro noble país, una prueba de su benevolencia y afecto.

El señor Fuente Pita, ha alcanzado también en estos días la gran cruz de San Hermenegildo, que supone en el que la ostenta cuarenta años de risolados servicios y una conducta sin tacha, de esas que honran á todo militar pundonoroso.

Hoy en celebridad de los días en que cumple años S. M. el Rey, ha dispuesto el señor gobernador del real sitio y fortaleza de la Alhambra, que corran todas las fuentes del Palacio árabe desde las dos á las seis de la tarde, estando franca la entrada á cuantas personas quieran visitar la encantada mansión que cada día mejora en su delicioso aspecto y á la que todas las galas de la primavera adornan en la actualidad.

—Importantes con los trabajos que para llevar adelante la construcción de caminos vecinales se están poniendo en práctica en Granada. El celo de la autoridad local porque estas mejoras se realicen, es digno del mayor elogio, según dicen los periódicos de aquella capital.

—La exportación de la naranja sigue con actividad en casi todos los puertos inmediatos á Valencia, tanto en buques nacionales como extranjeros. El puerto del Grao se ve constantemente favorecido por multitud de embarcaciones de todos los países.

Con mucha oportunidad dice el periódico de aquella capital que es lástima que no hayan tenido lietas las subastas de las obras del puerto.

—La Guardia civil y la compañía de milicias están practicando las mas activas diligencias en averiguación de los autores del inaudito asesinato que se cometió días atrás en las cercanías de Albalat en la persona de uno de los síndicos de la acequia de Moncada, pueblo próximo á Valencia.

—El Alto Aragón publica una exposición dirigida á S. M. por la ciudad de Huesca, en la que se le pide respetuosamente se sirva reponer en su destino de alcalde corregidor de aquella capital al señor don Vicente Valcárcel.

—La feria de Almuñécar, pueblo de aquella provincia, ha estado sumamente concurrida de ganados.

—En toda la provincia de Gerona han caído grandes lluvias, haciendo abrigar á los labradores la esperanza de una buena cosecha. En el Ampurdán se presenta la de las frutas abundante.

—En Barcelona circula válida la voz de que el gobierno de S. M. ha propuesto para el arzobispado de Cuba á un ilustrado sacerdote de aquella capital, querido y respetado de toda clase de personas, y que además de dedicarse incesantemente y con mucho fervor al ejercicio de la predicación, ha desempeñado la cura de almas de una de las principales parroquias de Barcelona, y es en el día catedrático del seminario episcopal.

—El señor don Vicente Balaguer, escritor catalán, acaba de publicar en la capital del principado una colección de leyendas y tradiciones catalanas, bajo el título de *Amor á la patria*.

—El 12 entró en Barcelona, custodiado por una partida de cazadores de Alba de Tormes, el ex-teniente coronel carlista don José Ferrer, preso en las inmediaciones de Solsona. Se dice que se le han encontrado un número considerable de proclamas y una respetable cantidad en efectivo.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA GENERAL.

—Romería.—La celebrada ayer en San Isidro no pudo estar mas animada.

Innumerables carruajes cruzaron constantemente el puente de Segovia, notándose la mayor alegría en todos los semblantes.

El tiempo ha contribuido á la animación de esta fiesta, mostrándose claro y sereno.

No tenemos noticia de que haya ocurrido desgracia alguna.

—Diversión completa.—Con motivo de la gran confusión que hubo el jueves en la estación de Aranjuez, parece que algunas personas, equivocando los carruajes que tomaban por asalto para regresar á Madrid, fueron á parar á Toledo, cuya sección se abrió al público aquel día, al paso que otras amanecieron en esta villa y corte, creyendo dirigirse á la ciudad imperial. Váyase lo uno por lo otro.

—Duro con él.—El jueves por la tarde se llevaba un ratero en el templo de Atocha la sabanilla de un altar, pero fué descubierta antes de que pudiera ocultarla; y aunque apeló á la fuga, no pudo evadirse de ir á la cárcel después de restituir el hurto.

—Bien hecho.—El administrador principal de estancadas en esta capital, secundando las órdenes de la dirección general del ramo, ha dispuesto que se establezca un estanco provisional en San Isidro, para que el público pueda cómodamente surtir.

Aplaudimos esta medida, que nos parece sumamente acertada.

—Veremos.—Una de las zarzuelas que se pondrán en escena este verano en el teatro del Circo, es la que con el título de *A cual mas fea* ha terminado un aplaudido escritor, y de cuya partitura se encargaron los señores Oudrid y Fernandez Caballero. Algunas personas competentes que conocen este libro, aseguran el mejor éxito para él, por la gracia del diálogo y la novedad de las situaciones cómicas de que está lleno.

—Inundaciones.—Por cartas que trajo pocos días ha el *Hammonia*, procedente de Nueva York, se sabe que á consecuencia de no interrumpidos luvios se había desbordado el Bajo-Mississippi y lo propio el Illinois y Missouri, juntamente sus tributarios, en términos, que los habitantes de las respectivas márgenes, están llenos de angustia y sobresalto por cuanto se teme, que las devastaciones consiguientes serán espantosas si no ceden muy pronto los aguaceros.

—Del mal el menos.—El jueves estuvo á pique de suceder en esta corte una desgracia lamentable. Hallándose formados á la puerta del cuartel de Guardias de Corps varios escuadrones de caballería, se encabrió el caballo de uno de los soldados, y haciendo corbetas y reuleando, fué á dar á la boca de uno de los pozos que allí se están construyendo, precipitándose en él con su ginete.

A pesar de la enorme profundidad del pozo, el ginete no sufrió ningún percance, á no ser que como tal se considere una rozadura en la cartuchera. El caballo quedó muerto en el acto con todos los miembros rotos.

—Predicar en desierto.—El art. 13 del reglamento para el servicio de los carruajes públicos, dado en enero último, previene que el cochero entregue á la persona que le ocupe una tarjeta con el número del carruaje y punto de la parada. Este no se cumple, al menos por los coches que nos han sucedido pedir la tarjeta y la han negado.

En el 16 se ordena que cuando los coches estén en los puntos de parada, dejen un espacio entre cada uno suficiente á dar paso á dos personas de frente. Tampoco este artículo se observa. Ayer en la calle de Carretas, al pasar una señora, no muy gruesa, por el angostísimo trecho que dejaban dos carruajes, recibió en el hombro un mordisco de la acémila de uno de aquellos, que le estropeó la mantilla. Esto se hubiera evitado guardando la conveniente distancia. Llamamos la atención de quien corresponda para que se remedien tales abusos.

—Invencción telegráfica.—Una nueva invención del abate Caselli, de Florencia, va á cambiar radicalmente la trasmisión de los despachos telegráficos.

Por un mecanismo y un procedimiento nuevo, inventado por Caselli, se puede transmitir á cualquiera distancia el *fac-simile* de manuscritos y de dibujos (aun con letras y figuras de color) hechos á pluma en papel usual mojado en cierto líquido preparado con muchas sustancias; la trasmisión posible es de 60,000 letras por hora.

La trasmisión de los despachos ó de los grabados no dependerá de la mano del hombre, porque el mecanismo, puesto en movimiento por la fuerza eléctrica ó magnética, trabaja por sí solo, y el telegrafista no tiene mas que hacer que colocar los despachos bajo la máquina y quitarlos tan luego como sean trasmitidos.

El procedimiento es de los mas sencillos: el papel en que se contiene el despacho ó el dibujo que se ha de transmitir, debe enrollarse en un cilindro, y en la estación en que se ha de recibir el despacho no tiene mas que hacerse que enrollar en otro cilindro un papel blanco preparado, sobre este se verifica la reproducción del *fac-simile*.

—Viva España!—Del acreditado periódico de teatros titulado *La Fama*, que de publica en Milan, copiamos los siguientes renglones, que se refieren á

una española digna por muchos títulos de protección.

«En la noche del domingo 25 de abril hemos tenido la grata satisfacción de haber oído por primera vez en un concierto privado á una joven que se halla adornada con las dotes mas excelentes de naturaleza y de arte. La señorita doña Matilde C. de Varona, que goza de la alta protección de la Reina de España, á la hermosura y gracia de su aspecto, á la elegancia de su talle, añade una voz hermosísima de soprano de tal estension, que nos hizo recordar á la Frezzolini y á la Malibran á un mismo tiempo.

Cantó diversas piezas, y en todas ellas recibió entusiastas aplausos, y sobre todo en la cántica de la *Beatrice di Tenda* y en el famoso *Miserere del Troatore*, en cuyas piezas no es posible descifrar el efecto de su canto y de su voz. No hay duda que muy pronto los teatros italianos poseerán en la señorita de Varona una artista no solo de mérito, sino verdaderamente notable, puesto que la bella española no querrá privar de sus admirables talentos á nuestros principales teatros, donde la está reservada una brillante carrera.

—Aberración paternal.—Ferro llevaba algunos años de casado, pero no tenía familia. Al fin su señora le ha dado un robusto niño, y el enagenado padre no puede contener su alegría.

—Ayer fueron á visitarle en ocasión de hallarse ocupada la criada con la recién parida. Ferro salió á la puerta.

—¿Por quién preguntais, caballero? —Deseaba hablar con el señor Ferro.

—¿Con el padre ó con el hijo?

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

San Juan Nepomuceno, mártir.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de San Pascual Bailon, donde sigue la novena de su titular, predicando por la mañana D. Pedro Lasa y Abaster, y por la tarde D. Gregorio Montes.—Da principio la novena de Nuestra Señora de Gracia, en su iglesia titular, habiendo misa mayor á las diez, con manifiesto y panegirico, y por la tarde á las seis estación, rosario, sermon, novena, gozos, etc., y la reserva.—Continúan las solemnes funciones de Santa Rita de Casia en la iglesia de la Virgen del Carmen.—Concluye la novena de Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de Monserrat, predicando por la mañana D. Joaquín Serra, y por la tarde D. Ciriac Cruz.—Igualmente prosigue la devoción del Mes de María en los templos siguientes: en Santo Tomás, oratorio del Caballero de Gracia, San Isidro, en las Carboneras y San Antonio del Prado.—Asimismo continúa tan piadosa devoción en San Ignacio, en el Hospicio, Santa Catalina de los Donados, capilla del Monte de Piedad y otros templos.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Juan Nepomuceno, mártir, con rito doble y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 14 DE MAYO.
 2172 fanegas de trigo.
 1508 arrobas de harina de id.
 4040 libras de pan cocido.
 3214 arrobas de carbon.
 94 vacas, que componen 40350 libras de peso.
 418 carneros, que hacen 9075 id. id.
 corderos, que hacen id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 14.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carne de vaca.	48 á 56	18 á 20	
Id. de carnero.	58 á 60	17 á 21	
Id. de ternera.	70 á 90	34 á 38	
Id. de cordero.	17 á 18		
Tocino añejo.	110 á 118	32 á 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.	118 á 124	42 á 51	
Jamon.	58 á 60	18 á 20	
Acetate.	34 á 42	10 á 14	
Vino.			
Pan de dos libras.	30 á 42	9 á 12	
Garbanzos.	26 á 30	9 á 12	
Judías.	30 á 34	12 á 14	
Aroz.	15 á 20	6 á 7	
Lentejas.	7 á 8		
Carbon.	50 á 56	18 á 21	
Jabon.	4 á 5	2	
Papas.			

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 14.

Trigo.	de 40	á 60	rs. vn.
Cebada.	de 24	á 27	rs. vn.
Algarrobas.	de 18	á 36	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde, *Sinfonía*.—Los *magyares*.
 A las ocho y media de la noche.—*Sinfonía*.—*Amor sin conocer*.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche, el drama titulado *Baltasar*.—Y el baile *Andaluz y gallegos*.

ANUNCIOS.

LA VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona á la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse á la administración establecida en la calle del Prado esquina á la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las factorías que tiene la empresa y de los precios á que se hacen los transportes.